

La autoetnografía. Una experiencia de corporalidad en la investigación sociológica.

García, Noelia.

Cita:

García, Noelia (2013). *La autoetnografía. Una experiencia de corporalidad en la investigación sociológica*. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-076/233>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esgz/0yY>

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Noelia García

Universidad Nacional de Villa María

garciafnoelia@gmail.com

Eje 9: “Teorías. Epistemologías. Metodologías”

La autoetnografía. Una experiencia de corporalidad en la investigación sociológica

Resumen:

La autoetnografía es una estrategia de investigación cualitativa que pone en relieve el lugar que ocupa el sujeto que investiga en contextos de producción de conocimiento. Con esta ponencia nos proponemos relatar y problematizar la experiencia de una autoetnografía en un trabajo de investigación sobre prácticas y representaciones del cuerpo en el marco de la danza contemporánea. Para comprender las prácticas corporales, sus representaciones y significantes, que estamos estudiando, elegimos, desde una propuesta etnográfica, poner en juego nuevas dimensiones personales y experienciales de implicación corporal. Nuestra participación corporal en el hacer como modo de conocimiento del cuerpo de los otros, complementó sus discursos y experiencias.

De esta manera, nos es preciso problematizar estas nuevas formas de etnografías como estrategias metodológicas de estudio del sentido práctico, involucrando dimensiones teóricas y epistemológicas que sustenten nuestras elecciones como investigadores.

Introducción

Sí, decimos que aprehendemos. Lo importante de los procesos de generar conocimiento es que aprehendemos. Aprehender hace referencia a esa manera por la cual se hacen cuerpo, se entienden y asimilan las emociones, sensaciones y saberes. Y el aprehender poco tiene que ver con memorizar. Este TFG está hablando de esto. Aprehendimos nuestro problema, hicimos cuerpo nuestro proceso de investigación, comprendimos sus dimensiones,

entendimos que, muchas veces las respuestas se hacen cuerpo cuando uno deja de afirmar, y las preguntas salen a flote. Estas páginas a continuación, reflexionan desde una postura sociológica y multidisciplinar a la vez, sobre el lugar del cuerpo a la hora de generar conocimientos, el cuerpo como locus de las prácticas, el cuerpo objeto y sujeto de las representaciones sociales. No sólo le prestamos el oído al cuerpo, escuchando lo que tenía para decirnos, sino que lo miramos, lo hablamos, lo pensamos, lo sentimos, hicimos de nuestro cuerpo un objeto y un sujeto de estudio. Nos aprehendimos.

Pretendemos poner en discusión una suma de experiencias de investigación producidas por la intervención en un ámbito concreto de prácticas corporales desde un habitus académico –la literalidad de ‘ponerle el cuerpo’ a la investigación en ciencias sociales es la expresión más adecuada que encontramos para referirnos a esta experiencia-. El ‘poner el cuerpo’ a disposición de la práctica corporal estudiada es la experiencia que, como sujetos sociales pertenecientes a un grupo en un contexto sociocultural determinado, pudimos participar de las representaciones sobre el cuerpo en la danza contemporánea que conforman y mantienen en este ámbito de prácticas.

Autoetnografía y conocimiento corporizado.

“Nunca hubiera nacido una idea sin el trabajo efectuado un día por el cuerpo.”

Antonin Artaud.

“Sentí la necesidad de una sociología no sólo del cuerpo en sentido de objeto {of the body, en inglés} sino a partir del cuerpo como herramienta de investigación y vector de conocimiento (from the body)”

Lüic Wacquant.

La autoetnografía es una estrategia de investigación cualitativa que pone en relieve el lugar que ocupa el sujeto que investiga en contextos de producción de conocimiento, el trabajo de campo es una “situación existencial corporal” (Aschieri y Puglisi, 2010, 127). La producción de sentido corporal, en este tipo de trabajos, nos hace reflexionar sobre la prevalencia de la experiencia corporal en la producción de conocimientos, generando un

reconocimiento al cuerpo como dimensión constitutiva del saber. La estrategia de la autoetnografía se sustenta en el principio de la participación del sujeto investigador en la producción de conocimiento, en la comprensión de sentido y en la construcción de la cultura. El cuerpo es el sustrato existencial de la cultura. Este punto es desarrollado desde la perspectiva del *embodiment*, la cual sostiene y elabora la premisa del cuerpo como punto de partida metodológico de la práctica del conocimiento, o del conocimiento práctico, una manera más de comunión en el conocimiento del otro. Esta perspectiva está estudiada por un conjunto de antropólogos contemporáneos, en particular Thomas Csordas (1993) y Michael Jackson (1989). Entender al cuerpo vivido, a la experiencia corporizada, al *embodiment*, como punto de partida metodológico, implica definir un ámbito de trabajo a partir de experiencias perceptuales y de modos de presencia y compromiso en el mundo, los cuales son modos culturalmente elaborados (Csordas, 1993, 83).

Al respecto de esta experiencia corporizada, vivida por el sujeto, Adrián Scribano y De Sena aclaran que, como autoetnografía se entiende que es:

“...una estrategia que prioriza y describe la propia experiencia vivida y las variaciones en el modo de otorgarle sentido. El investigador es parte de esa “cultura” que investiga, está socializado en ella, se pone en juego elementos personales y sociales. Por lo tanto es una estrategia experiencial. Emergen los propios temores en tanto hay un mostrarse del investigador, asumiendo que las críticas teóricas y metodológicas que pretenden poner un dique a lo afectivo son también un modo de “protección” a la aparición de las vivencias del mismo. La auto-etnografía significa dar cuenta de lo que se escucha, lo que se siente y del propio compromiso no solo con la temática sino con la acción, al reconstruir la propia experiencia. Como ya se ha insinuado, hay una doble implicación: el investigador “es arte y parte” del fenómeno que quiere narrar.” (Scribano y De Sena; 2009, 8)

Uno de los puntos que hace que respaldemos la inclusión de las experiencias de quien realiza la investigación es la propia centralidad que tiene cuerpo en toda práctica etnográfica, y, en nuestro caso de investigación, la centralidad del cuerpo en la práctica de danza contemporánea. De esta manera no solamente accedemos a las prácticas y representaciones del cuerpo de las bailarinas mediante su discurso, sino que, además, nos involucramos dentro del conocimiento práctico por cuerpos, haciendo carne esto que es bailar. Entonces, dado que hemos estado investigando sobre una práctica que se transmite de un modo corporizado, es

decir de cuerpo a cuerpo, en el trabajo de campo elegimos implicar a nuestro cuerpo en la práctica que estudiamos, para, de esta manera completar la información obtenida durante las observaciones y las entrevistas. El análisis de las prácticas cobra un nuevo sentido al ser puesto en relación y tensión con la experiencia práctica del investigador (Mármol, Mora y Sáez, 2011).

La centralidad del cuerpo como objeto y medio de investigación prevalece, siempre y cuando podamos incorporar nuestras experiencias de estudio e investigación a las experiencias de la práctica. Una investigación sobre la práctica corporal (doblemente práctica – en cuanto a su trabajo de campo y su objeto práctico) como la danza, asume la centralidad de la autoetnografía como herramienta metodológica y epistemológica de estudio. El antropólogo de Cambridge, Michael Jackson (1989), aborda sus estudios etnográficos desde la perspectiva de *embodiment*, estudiando al cuerpo como sujeto, donde el sujeto es un sujeto corporizado. Estudia las prácticas sociales desde la práctica misma, realizando una fenomenología de la experiencia corporizada, nos propone un entendimiento práctico paralelo a la comprensión discursiva, en contextos de etnografías:

“Para quebrar el hábito de usar un modelo de comunicación lineal a fin de entender la praxis corporal, es necesario adoptar la estrategia metodológica de tomar parte sin motivo ulterior y de ponerse uno – literalmente- en el lugar de otra persona: habitar su mundo. La participación se vuelve así un fin en sí misma, más que un medio para reunir información observada de cerca que será sujeta a interpretación en algún otro lugar, luego del evento.” (Jackson, 1989, 81)

Silvia Citro nos aclara al respecto de la práctica del etnógrafo: “la participación en la vida cotidiana hace que se compartan distintas experiencias y no solo la de preguntar y observar” (Citro, 2009, 84). Entonces, reforzando la idea que comparten estos antropólogos anteriormente citados, agregamos con palabras del sociólogo Adrián Scribano:

“La mirada del sujeto implicado en la construcción de un campo objetual no solo no es un obstáculo para la comprensión, sino que es un recurso y/o una condición para efectuar dicha comprensión.” (Scribano y De Sena, 2009, 3)

En los fundamentos y el modo de trabajo de la etnografía existe una implicación corporal: involucra interacciones, interactividad, interexperiencia, intersubjetividad,

reflexividad recíproca y la intervención corporizada del etnógrafo en el contexto de investigación (Mora, 2010a). Nuestro cuerpo, con todos sus signos y materialidades, es el que está presente en los contextos de observación y en las entrevistas, y no tenemos por qué desdeñar las sensaciones que desde él se nos producen (Del Mármol, Mora, Sáez, 2012, 103). Las autoras Del Mármol, Mora y Sáez consideran dos dimensiones asociadas al carácter del conocimiento corporizado que tiene toda práctica etnográfica: en primer lugar el reconocimiento de la implicación del cuerpo en el conocimiento dentro del contexto de la práctica etnográfica, del mismo mundo y de sí mismo; y, en segundo lugar, la inclusión de las propias experiencias corporales en procesos de investigación.

La autoetnografía surge en el contexto de la crisis de las ciencias sociales a mediados del siglo XX, paradigmas modernos que invocaban un conocimiento unívoco y verdadero, un conocimiento positivista. Los nuevos paradigmas y perspectivas (posestructuralismo, posmodernismo, posoccidentalismo - entre otros) comenzaron a diluir el paradigma positivista de la objetividad y la verdad, tomando fuerza nuevos enfoques interpretativistas, que reivindican el relato en primera persona, lo cual conduce a una nueva valorización de la subjetividad del investigador (Del Mármol, Gelené, Magri, Marelli y Saéz; 2008). La autoetnografía es, al considerarlo dentro de este contexto de producción de conocimiento posmoderno, “una estrategia netamente subjetivista, interpretativa y comprensivista, basada en la premisa de que es un modo más de comprender los fenómenos humanos, poniéndolos en relación con la propia experiencia vital del investigador” (Del Mármol, Mora, Sáez, 2012, 110). Esta estrategia funciona como presupuesto metodológico y también epistemológico: el conocimiento también es generado por el cuerpo todo, la práctica, la experiencia y las representaciones, que se incorporan desde insertarse en el campo de lleno, hacerlo carne¹.

En suma, estamos realizando una autoetnografía crítica, cuestionando y escuchando ‘lo que el cuerpo hace’, no solamente ‘lo que se le hace al cuerpo’ (Del Mármol, Gelené, Magri, Marelli y Saéz; 2008). En términos de Renato Rosaldo: una etnografía que como parte del proceso de conocimiento del grupo social en cuestión, toma el *insigth* personal, las emociones y experiencia del investigador como materiales para construir el objeto de la pregunta inicial. Reafirmando todo lo dicho anteriormente, queremos finalizar esta reflexión sobre la práctica autoetnográfica, con unas palabras de Jackson (1989) que resumen nuestras potencialidades al hacernos cuerpo con el otro:

¹ Véase: Citro (2009, 2010, 2012); Rosaldo (1989, 1999); Mora (2010a, 2010b, 2008); Sáez (2008, 2011, 2012)

“al usar el cuerpo de uno del mismo modo en que lo usan otros en el mismo entorno, uno se encuentra moldeado por un entendimiento que puede entonces ser interpretado según la costumbre o la inclinación de cada uno, pero que permanece aún arraigado en un campo de actividad práctica y que se halla, de este modo, en consonancia con la experiencia de aquellos entre los cuales uno ha vivido.” (82)

Con una mirada aguda sobre el estudio del campo y la práctica corporal, Pierre Bourdieu, hace notar la importancia que tienen las investigaciones sobre estos temas ya que denotan la relación intrínseca entre la práctica y la teoría, el conocimiento y el cuerpo, en sus palabras: “Pienso que el deporte es, junto con la danza, uno de los terrenos donde se plantea con la máxima agudeza el problema de las relaciones entre la teoría y la práctica, y también entre el lenguaje y el cuerpo.” (1996, 182). Esta importancia reside en la capacidad que tiene el cuerpo por aprehender por medio de una comunicación silenciosa, cuerpo a cuerpo su práctica; es decir comprender el mundo social, el espacio grupal por medio del cuerpo y no tener palabras para decirlo. En cuanto a la danza, y su aprendizaje completamente corporal, Bourdieu señala: “La danza es la única de las artes cultas cuya transmisión es enteramente oístral y visual, o mejor, mimética.” (1996, 182). Todo esto nos plantea un desafío, como investigadores de una práctica corporal que hemos incorporado a nuestra práctica de investigación un trabajo cuerpo a cuerpo, de aprehensión del orden social estudiado, de manera tal, que pretendemos encontrar las palabras para decirlo. La danza, como dominio práctico, se transmite en la práctica, ese es su *modus operandi*, nos dice Bourdieu, en estado práctico sin acceder a nivel de discurso “no se miman ‘modelos’, sino acciones de los otros” (1991, 125). Esto parece ser lo que Bourdieu reclamaba en el principio de su texto (Bourdieu, 1996, 173) cuando llama a la investigación de deportes y prácticas corporales, desde una comprensión práctica y teórica a la vez.

Formar parte de un grupo de práctica artística corporal –como es la danza contemporánea en nuestro caso- donde se acentúa la experiencia y expresión de los sujetos, genera cuerpos conscientes, genera cuerpos aprehendidos. Aprehender al otro desde una práctica del arte en movimiento es hacerlo uno, donde un grupo es un cuerpo, muchos cuerpos y uno a la vez. Un grupo bailando, es un cuerpo latiendo. Esto es lo que nos habla y nos hace habitar nuestro grupo de estudio.

No podemos pensar a un cuerpo, ni sus prácticas ni sus representaciones fuera de contextos sociales de producción. Somos parte del mundo, al cual hacemos reflexivo mediante nuestros discursos. Nuestras prácticas son pre-reflexivas, pero mediante nuestros modos de atención desde el cuerpo, podemos aprehender somáticamente. De esta manera el embodiment es una propuesta metodológica a reflexionar e incorporar en las ciencias sociales. El aporte desde el conocimiento corporizado, es un ítem que no podemos dejar pasar cuando de prácticas hablamos. Todas las prácticas son corporales y todos los conocimientos son corporales, tenemos que hacer uso de ello y comenzar a comprender que conocer no solo es leer –pensar/hacer-. Para disolver las dicotomías de la modernidad que se nos han impregnado, debemos tomar partido desde los lugares que ocupamos, pensar en transformar nuestras representaciones –como las del cuerpo- , es también cambiar nuestra práctica, como es nuestro caso desde la sociología.

Bibliografía.

ASCHIERI, Patricia y Rodolfo PUGLISI (2010). “Cuerpo y producción de conocimiento en el trabajo de campo”. En: CITRO, Silvia. (Coord.). (2010) *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

BADIOU, Alain. (2009). “La Danza como metáfora del pensamiento”, en *Pequeño manual de inestética*. Buenos Aires. Ed. Prometeo.

BANES, Sally. (1987) *Terpsichore in Sneakers. Posmodern dance*. Conecticut. Wesleyan University Press.

BENTIVOGLIO, Leonetta (1985) *La Danza Contemporánea*, Milano. I Manual Longanesi & C.

BOURDIEU, Pierre. (1991) *El Sentido Práctico*. Madrid. Taurus.

.....(1996). *Cosas Dichas*. España. Ed. Gedisa.

..... (1998) “La construcción del objeto”. En: *El oficio del sociólogo*. México, Siglo XXI.

..... (1999) *Meditaciones pascalianas*. Barcelona. Ed. Anagrama.

..... (2000) “Sobre el poder simbólico”, en *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires, UBA/ Eudeba.

..... (2003) *Creencia Artística y Bienes Simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura*. Córdoba. Aurelia Rivera.

..... (2010a). *El sentido social del gusto*. Buenos Aires. Siglo XXI Ed.

..... (2010b). *La dominación masculina y otros ensayos*. Buenos Aires. Ed. Anagrama.

BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J. C. Y PASSERON J. C. (2004) *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires. Siglo XXI.

BOURDIEU, Pierre y Loïc WACQUANT. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires. Siglo XXI Ed.

CITRO, Silvia. (2004). *La Construcción de una Antropología del Cuerpo: Propuestas para un abordaje dialéctico*. Córdoba. VII Congreso Argentino sobre Antropología Social.

..... (2009). *Cuerpos significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

..... (Coord.). (2010) *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

..... (2012) “Cuando escribimos y Bailamos. Genealogías y propuestas teórico-metodológicas para una antropología de y desde las danzas.” En Citro S. y P. Aschieri. (Coord.) *Cuerpos en movimientos. Antropologías de y desde las danzas*. Buenos Aires. Ed. Biblos 2012.

CITRO Silvia y Patricia ASCHIERI. (Coord.) (2012) *Cuerpos en movimientos. Antropologías de y desde las danzas*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

CSORDAS, Thomas. (1993). “Modos somáticos de atención”. En CITRO, Silvia. (Coord.) (2010) *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

DE GYLDENFELDT, Oscar. (2009). “¿Cuándo Hay Arte?”, en OLIVERAS, Elena. [Ed.]. (2009). *Cuestiones de Arte Contemporáneo. Hacia un nuevo espectador en el siglo XXI*. Buenos Aires. Emecé editores.

DEL MARMOL, M., MORA S., Y SÁEZ M. (2011) *El cuerpo en la danza: aproximación desde una colaboración entre el análisis estadístico y la autoetnografía*. Ponencia presentada en las Jornadas de sociología de la Universidad Nacional La Plata.

..... (2012) Experimentar, contabilizar, interpretar. Conjunciones metodológicas para el estudio del cuerpo en la danza, en CITRO Silvia y Patricia ASCHIERI. (Coord.) (2012) *Cuerpos en movimientos. Antropologías de y desde las danzas*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

DEL MARMOL, M., Y SÁEZ M. (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de cuerpo desde las ciencias sociales?” “En: Revista *Question*, Vol 1, N° 30. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

DEL MARMOL, M; GELENÉ, N; MAGRI, G; MARELLI, K y SAÉZ, M (2008) *Entramados convergentes: cuerpo, experiencia, reflexividad e investigación*. V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata.

FELIU, Joel (2007). Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: el caso de la autoetnografía. *Athenea Digital*, 12, 262-271. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/447>

GOETZ, Judith y LECOMPTE Margaret. (1988) *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid. Morata.

GUBER, Rosana. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción de conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

..... (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires. Siglo XXI Ed.

GUTIÉRREZ Alicia. (2010). A modo de introducción. Los conceptos centrales en la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu. En BOURDIEU, Pierre. (2010). *El sentido social del gusto*. Buenos Aires. Siglo XXI Ed.

HAMMERSLEY, Martym Y ATKINSON, Paul. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona. Editorial Paidós.

ISLAS, Hilda. (1995). *Tecnologías corporales: Danza, Cuerpo e Historia*. México D.F. Centro Nacional de las Artes.

JACKSON Michael. (1989). “Conocimiento del Cuerpo”. En CITRO, Silvia (Coord.) (2010) *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

JODELET, Denise. (1986) “La representación social: fenómenos, concepto y teoría.” En: Moscovici, Serge (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona, Ediciones Paidós.

..... (2000) “Experiencia y representaciones sociales”. s/r

LAMBEK, Michael. (1998). “Cuerpo y mente en la mente, cuerpo y mente en el cuerpo”. En Citro Silvia. (Coord.) (2010) *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

LE BRETON, David. (1992). *La sociología del cuerpo*. Bs As. Ed. Nueva Visión.

..... (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Bs As. Ed. Nueva Visión.

LEPECKI, André (2008). *Agotar la Danza. Performance y política del movimiento*. España. Universidad de Alcalá.

MAUSS, Marcel. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid. Ed. Tecnos.

MORA, Ana Sabrina. (2007). *El cuerpo y la danza: Representaciones, Experiencias y Prácticas en movimiento*. Trabajo de seminario de posgrado.

.....(2008a) *Cuerpo y sujeto en movimiento. Representaciones, prácticas y experiencias de estudiantes de danza*. En prensa.

..... (2008b). “Lógicas y modalidades en el aprendizaje de la danza”. *Actas del IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Posadas.

..... (2008c) “Propuestas metodológicas en investigaciones socio-antropológicas sobre el cuerpo”. *Actas del I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de La Plata.

..... (2009). “Danza Género y Agencia”. En *Prácticas de oficio Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, nº4. Instituto de Desarrollo Económico y Social/ Universidad Nacional General Sarmiento (IDES/UNGS)

..... (2010a) *El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal*. Tesis doctoral FCNyM, UNLP.

..... (2010b) “Entre las zapatillas de punta y los pies descalzos. Incorporación, experiencia corporizada y agencia en el aprendizaje de danza clásica y contemporánea”. En CITRO, Silvia. (Coord.) *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires. Ed. Biblos.

MONTERO-SIEBURTH, M. (2006). *La autoetnografía como una estrategia para la transformación de la homogeneidad a favor de la diversidad individual en la escuela*. http://www.uned.es/congreso-inter-educacion-intercultural/Grupo_discusion_1/74.pdf

ROSALDO, Renato. (1989) “Aflicción e ira de un cazador de cabezas” En: *Cultura y verdad. Nueva propuesta del análisis social*. México, Grijalbo.

..... (1999). Identidades y movimientos sociales en Norteamérica. Auto-etnografía desde el punto de vista de uno de sus participantes. *Revista Política y Sociedad*. Nº 30 (pág. 53-59). Madrid.

SCRIBANO, Adrián. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires. Prometeo Libros.

SCRIBANO, Adrián. y DE SENA, Angélica. (2009). *Construcción de Conocimiento en Latinoamérica: Algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación*. Revista Cinta de Moebio, nº 34:1-15 www.moebio.uchile.cl/34/scrivano.html (revisado 27 de enero de 2013).

TAMBUTTI, Susana. (2004) “El cuerpo como medida de todas las cosas”. *Jorós*, año 1, no 2. Departamento de Artes del Movimiento, IUNA, Buenos Aires.

..... (2006) Apuntes seminario: *Teoría General de la Danza*.

..... (2008). *Danza o el imperio sobre el cuerpo*. Red Sudamericana de Danza. Consulta online: <http://movimientolaredsd.ning.com/profiles/blogs/2358986:BlogPost:3762> (revisado el 1/05/2013)

..... (2009). *Danza en Argentina*. Red Sudamericana de Danza. Consulta online: <http://www.movimiento.org/profiles/blogs/danza-en-argentina>

TURNER, Bryan S. (1989). *El Cuerpo y La Sociedad. Exploraciones en teoría social*. México Fondo de Cultura Económica.

WACQUANT Lüic. (2006). *Entre las cuerdas: Cuadernos de un Boxeador*. Buenos Aires. Siglo XXI.